

GARRI

MISTO

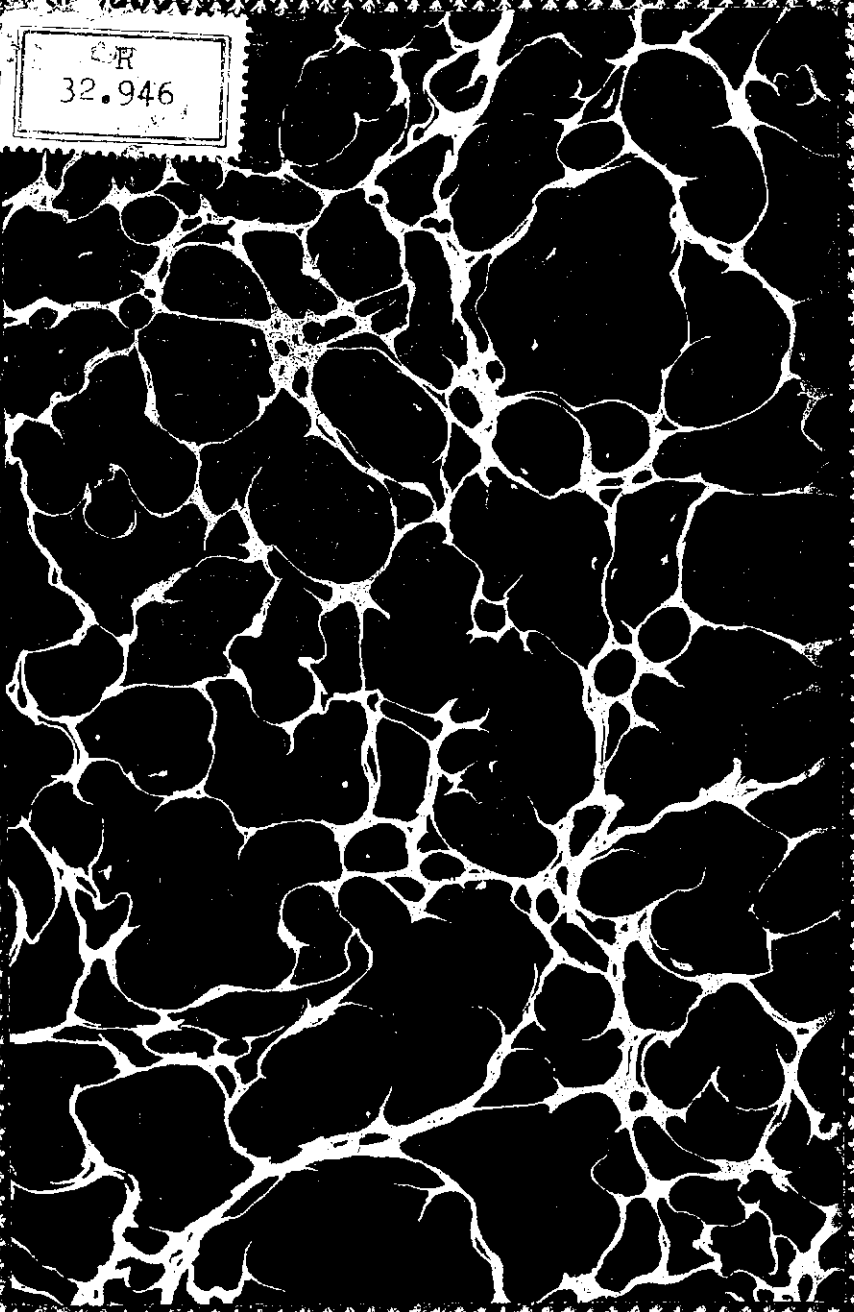
ICORRI

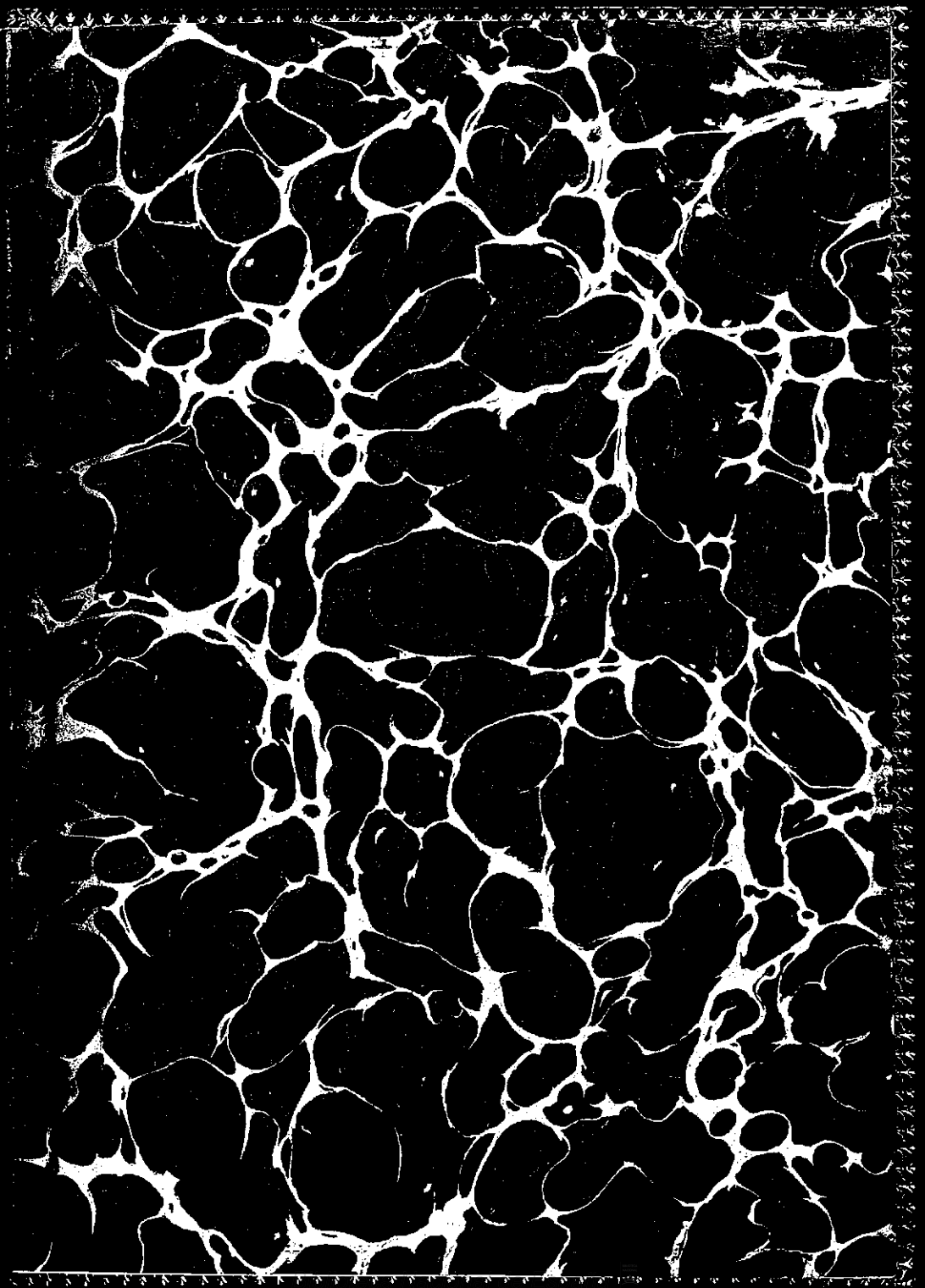
R
32.94

MA

BN

CF
32.946





1. Años
2. ...
3. ...

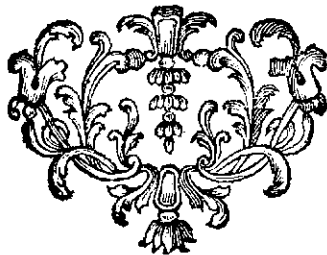


BREVE RELACION
DE LAS MISSIONES
DE LAS QUATRO NACIONES,
LLAMADAS

IGORROTOS, TINGUIANES, APAYAOS,
y Adanes, nuevamente fundadas en las Islas
Philipinas , en los Montes de las Provincias
de Ilocos , y Pangasinan , por los Religiosos
Calzados de N. P. S. Agustín de la
Provincia del Santísimo Nombre
de Jesús.

ESCRITA POR EL PROVINCIAL DE
la misma Provincia, el Maestro Fray Manuel
Carrillo , que es el mismo que fundò
las dichas Misiones.

Año



1756.

En Madrid en la Imprenta del Consejo de Indias.

DON Pedro de la Vega , del Consejo de S. M. su Secretario , y Oficial mayor de la Secretaria del Consejo , y Camara de las Indias , de la Negociacion de las Provincias de la Nueva España : Certifico , que por su Acuerdo de nueve del presente mes , hà concedido el referido Consejo , licencia à Fray Miguel Vivas , de la Religion de San Agustín , y Procurador general de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesus de las Islas Philipinas , para que pueda imprimir una breve Relacion de las Misiones de las quatro Naciones de Indios , llamadas Igorrotes , Tingianes , Apayaos , y Adanes , nuevamente convertidas , y fundadas en los Montes de las Provincias de Ilocos , y Pangasinan en las proprias Islas por los Religiosos de su expresada Provincia , escrita por el Maestro Fray Manuel Carrillo , actual Provincial de ella , que ès el mismo que fundò las mencionadas Misiones. Y para que lo referido conste donde convenga , doy la presente en virtud del citado Acuerdo , en Madrid à once de Octubre de mil , setecientos , y cinquenta , y seis.

Don Pedro de la Vega.





EN el año pasado de 1753. en la primera Visita, que hice de la Provincia: quando lleguè à la de *Ilocos*, me dio gran lastima, y compasión, de los millares de almas, que habitan en aquellos dilatados Montes, careciendo del conocimiento del verdadero Dios. Propuse à los PP. Ministros de Doctrina de mi obediencia de esta Provincia, y lo mismo à los de la de *Pangasinan*, que cada uno se dedicasse à amansar con agallajos, y con quantos medios dicta la prudencia, à aquellos hombres fieras, tomando cada uno à su cargo à los que confinan con su Ministerio, ò Doctrina. Algunos admitieron luego gustosos, y sin reparo mi propuesta; pero otros recelaban meterse en el empeño, por la experiencia que tenian de la terquedad de aquellas Naciones, de las quales nunca se havia podido conseguir, que abrazassen nuestra Santa Fè, por mas diligencias, que se havian puesto. Procurè satisfacer à los reparos de estos, y amonestar à todos à una obra tan del servicio de Dios, mandandofelo de palabra, y tambien por escrito.

Comenzaron à solicitar comunicacion con los Infieles, que es el primer passo para persuadirles su conversion. Y aunque al principio rehusaban manifestarse à los Padres; pero viendo el agrado de estos, su buen trato; y agallajo, ellos mismos, quando baxaban à los Pueblos de los Christianos, los buscaban, y trataban sin temor, ni recelo. Pasaron los Padres à proponerlos el que recibiesen el Bautismo, haciendose Christianos: à lo qual se mostraban indiferentes, ni aprobando, ni reprobando la propuesta. En estas diligencias se pasaron algunos meses, y con ellas se logro el fruto de que
 se

se amansassen , los que antes eran uñas fieras , y se dexassen tratar , y comunicar los que antes huian de nosotros : y que yà à lo menos no resistieran como antes resistian el Santo Bautifino , y nuestra Santa Fè.

Yo tenia noticia de esta buena disposicion , en que yà estaban aquellos Infieles para abrazar la Fè de nuestro Señor Jesu-Christo , porque los Padres Ministros me daban cuenta de todo ; pero quando estaba lleno de gozo con tan feliz pronostico de la conversion de aquellas almas , me llegó una noticia , que me trocò en amargura el contento. Tuve ; pues , repetidos avisos de que los *Igorrotes* se havian retirado , y que yà no parecian en los Pueblos de los Christianos , por causa de que el Alcalde Mayor de la Provincia de *Pangasinan* , sobre haverles privado el trato con los Christianos , y perseguirlos agriamente por medio de sus Comisarios , tenia yà prevenidos dos mil hombres de Armas con todas sus marciales municiones , y bastimentos , para hacerlos una Entrada à sangre , y fuego. El caso necesitaba de remedio , como me lo pedian los Religiosos , asegurandome , que de no ser pronto , se perderian de una vez las muchas almas de que havia esperanzas , fundadas en las buenas disposiciones referidas , de que se lograsen.

Hallème confuso , porque no hallaba camino para proveer del remedio que el mal necesitaba , y solamente pude arbitrar el passar personalmente allà , confiando , que Dios , para cuya gloria era esta obra , no dexaria de ministrar medios , y remedios para su logro.

Era yà tiempo de mi segunda Visita , y por llegar presto , encomendè la Visita de algunos Pueblos

blos de la *Pampanga*, y caminé con la mayor ligereza que pude à visitar à *Ilocos*. Llegué al Pueblo de *Agod* à mediado Diciembre de 54. y supé de cierto, así la buena disposicion de los *Igorrotes* para recibir el Santo Bautismo, como su retirada desde que tuvieron noticia de la entrada, que contra ellos estaba dispuesta, y publicada. Aqui fué donde luego Dios, por su infinita misericordia, para que se sepa, que no se confunden los que en él esperan, me ofreció un camino, y un remedio mayor, y mejor de lo que yo esperaba, ni pensaba. Dieronme aviso, que un Principal de los *Igorrotes*, con otros, como unos siete de su misma Nacion, querian verme, porque tenian que hablarme; pero que no se atrevian à salir al publico desde el parage en que estaban ocultos, por miedo del Alcalde Mayor, y sus Comisarios. Embièlos à llamar, rogandoles, que vinièsen sin miedo, ofreciendoles, que primero me vendria à mi qualquiera mal, que à ellos: pues yo por defenderlos estaba pronto à padecer qualquiera trabajo.

Con esta, y otras promessas se animaron, y vinieron: y despues de haverme saludado ellos, y de haverlos yo acariciado, y agasajado como pude, el mas Principal de ellos, llamado *Lacaden*, por sí, por sus Compañeros, y por los demás de sus Pueblos, me presentaron un Escrito, que à peticion de ellos, les havian formado en lengua *Iloca*. En él me pedian tres cosas: la primera, que les diera Misionero, porque ellos, y los de sus Pueblos querian yà ser Christianos. La segunda, que mandara, que una porcion de Oro, y otros generos, que los Comisarios del Alcalde Mayor de *Pangasinan* havian embargado à algunos *Igorrotes* que

que havian baxado à tratar à los Pueblos de los Christianos , contra el Vando del referido Alcalde Mayór , se les bolviera. Y la tercera : que mandàra dár soltura à algunos *Igorrotes* , que por la dicha causa estaban presos en la Cabecera de *Pangasinan*. Respondiles , que lo que pedian no dependia de mi , sino del señor Governador de Manila : que yo lo mas que podia hacer , era ayudarles en su pretension , remitiendo su Escrito , y suplicando al dicho señor Governador , que los atendiera : y que no dudaba que lo haria , porque era notoria su piedad con los Naturales de estas Islas , como lo experimentarian , si quisiesen ser los Portadores de mi Despacho , y su proprio Escrito.

Entraron en la propuesta , y me pidieron doce dias de termino , para bolver à sus Pueblos à avisar de su determinacion à sus Parientes , y prevenirse para el viage. Condescendi con ellos en su propuesta , dexando alli escrito , y formado mi Despacho para el señor Governador , en que le remitia el Escrito de los *Igorrotes* , traducido à nuestro idioma Castellano : y le suplicaba eficazissimamente , que mandasse suspender la Entra , que el Alcalde Mayor de *Pangasinan* tenia prevenida , y dispuesta : pues sin verter sangre humana , la buena disposicion que en aquella Nacion se veia , ofrecia gran numero de Vassallos à Dios , y al Rey nuestro Señor : por lo que yà no podia ser zelo , sino crueldad , el querer entrar à sangre , y fuego à los que se presentaban rendidos.

Siempre procedi con cautela con estos Infieles , y con el recelo , de que acaso fuesen falsas sus promellas , assi por la comun fama que estas Naciones tienen de dolosas , como por las circunstancias de-

§

de la Entrada : por lo qual les propuse , para exami-
narlos : que yo juzgaba , que el decir que querian
ser Christianos , era solo para conseguir , que se les
bolviera el Oro , y se diese soltura à los suyos , que
estaban presos : y que conseguido esto , ò no lo-
grado , segun lo que el señor Governador , à quien
pertenezia , determinasse , no querrian mas ser Chris-
tianos. A lo que me respondieron : que estuviera
cierto , y seguro , que querian ser Christianos : que
se alegrarian sin duda se les bolviessè el Oro ; pero
que aunque no se les bolviessè , no dexarian por
esso de bautizarse , y hacerse Christianos. Dixeles,
que yo los creia en este punto ; pero que me rece-
laba , de que no querrian despues dexar sus super-
sticiones , y Sacrificios , que en la Gentilidad hacian
al Diablo. A esto me respondieron , que havia yá
mucho tiempo que querian dexar aquellos Sacrifi-
cios , porque eran para ellos muy costosos. Toda-
via les añaadi , que recelaba darles Padre , porque
si este los corregia por sus pecados , lo tratarian
mal , y se ausentarian , yendose à lo mas interior,
y escabroso de los Montes , apostatando de la Fè.
A lo qual me respondieron , que no estrañarian que
el Padre corrija , y aun el que castigue à los que
no vivieren como Christianos , pues ellos tambien
castigaban , aun mas que los Christianos , à sus hijos,
y à los demàs Naturales de sus Pueblos , quando ha-
cian alguna cosa mala.

Con semejantes respuestas quedè persuadido , à
que decian verdad , y lo mismo que sentian : y des-
pues me confirmè mas en este juicio : assi porque
estos que ofrecieron bolver , despues de doce dias,
para llevar el Despacho al señor Governador , cum-
plieron con todo lo que ofrecieron : como tam-
bien porque por los demàs Pueblos por donde pas-

sè, prosiguiendo mi Visita, y que confinan con esta Nacion, como son *Bauan*, *Bagnotan*, *Bangar*, y *Namagpacan*, hallè la misma mocion, y disposicion: de lo qual colegì, que esta era la hora en que Dios por su infinita misericordia, queria que esta Nacion, que hasta aora havia estado tan terca en su Gentilidad, que no se havia podido descubrir medio por los mas zelosos, y caritativos Ministros, para sacarlos de su ceguedad, por mas, que desde el mismo principio de la Conquista de estas Islas se havian fatigado en llamarlos, y atraerlos à la luz del Evangelio, saliera yà de las tinieblas de sus errores.

El que los dichos *Igorrotes* Principales llevassen el Despacho al señor Governador, no tuvo efecto; porque aunque ellos se pusieron en camino para Manila, al passar por *Lingayen*, Cabezera de la Provincia de *Pangasinan*, el Alcalde Mayor los detuvo, y los mandò bolver à sus Montes, y Pueblos: ò yà porque sabìa que se le hacia oposicion à la Entrada que pretendia hacer: ò yà porque temia, que estos *Igorrotes* pretendieran ante el señor Governador, que se les bolviera el Oro, Plata, y otros generos, que se les havian cogido. En lugar de estos Principales *Igorrotes* se embiaron otros seis: y para que no les sucediera lo que à los otros antecedentes, se les conduxo por Indios inteligentes por caminos extraviados. Llegaron à Manila à la presencia del señor Governador: el qual bien informado de lo que passaba, los recibió con singular agasajo, y caridad. Mandò al punto su Señoría al Alcalde Mayor de *Pangasinan*, que suspendiera la entrada que tenia dispuesta, hasta nueva orden suya: y que permitiera el comercio de los *Igorrotes* con los Christianos. El Alcalde Mayor de

dj-

dicha Provincia de *Pangasinan* recibió con el debido respeto este Despacho ; pero nuevamente representò con mayor instancia , los motivos , que para hacer la entrada tenia , y las utilidades que de ella se esperaban. Pero el señor Governador , pesando en las balanzas de su notoria comprehension las utilidades , que en las presentes circunstancias ofrecia la paz con los *Igorrotes* , y las conveniencias que con la Entrada se prometian : considerando que las unas eran muy costosas , y las otras eran sin costa alguna : que las unas eran tan ciertas , que ya se palpaban ; y las otras eran muy contingentes , y dudosas : determinò , como tan prudente , y juicioso Cavallero , expedir nuevo Decreto , en que de nuevo mandò , que se suspendiera la Entrada : que se permitiera à los *Igorrotes* libre el comercio con los Christianos : que el dicho Alcalde Mayor de *Pangasinan* diera soltura , y libertad à todos los *Igorrotes* que tenia presos : que se les devolviera el Oro , Plata , y demàs generos , que por los Comissarios se les havian embargado : y que este superior Decreto fuesse manifestado , y declarado à los *Igorrotes* , para que se enteràran de la benignidad con que el Rey nuestro Señor , y sus Ministros tratan à los Naturales. Pero que estuviesen entendidos , que si se reconociese en ellos alguna traycion , se llevaria à debido efecto la Entrada con todo rigor.

Recibi este Despacho de su Señoria en el Pueblo de *Azòd* , en ocasion en que havia alli muchos *Igorrotes* Infieles , que havian baxado de los Montes. Explicòseles el Decreto , y ponderòseles quanto se pudo el favor que el señor Governador les hacia : y para que llegasse aun à lo mas re-

tirado de aquellos Montes , hize traducirlo en su nativo Idioma , y facar varios traslados , para que los repartiessen por sus Pueblos. Quedaron muy contentos los *Igorrotes* con tal favor , y se mostraron muy agradecidos : comenzando luego à formar Listas , ò Padrones de los habitantes de sus Pueblos , que ofrecian recibir el Santo Bautismo , y obedecer , y reconocer à nuestro Rey , y Señor, como fieles Vassallos. Estas Listas fueron las primeras que remiti al señor Governador : el que no contento con la demonstracion hecha à los expressados seis *Igorrotes* , quiso que estos se Bautizassen en su presencia , antes que se bolviessen à su tierra.

No hubo en esto dificultad , porque yà ellos estaban suficientemente catequizados , y salieron de su tierra con deseos de Bautizarse en Manila. Disputose la funcion con toda grandeza : y en todo estuvo tan cumplida , que me dixo despues el señor Governador , que no havia tenido en esta vida rato mas gustoso. Así era preciso que sucediera , porque la Iglesia en que se celebrò . que fuè la Nuestra de *Tondo* , estaba decentemente adornada : los Padrinos fueron los Vecinos mas distinguidos de esta Ciudad de Manila , los quales vistieron muy bien à la Española à sus Aijados. El Ministro del Bautismo fuè mi Vicario Provincial el Padre Maestro Fr. Pedro Velasco. Asistió con el señor Governador esta Muy Ilustre Ciudad de Manila : y el concurso de Religiosos , Sacerdotes , Ciudadanos , y Plebeyos fuè tan numeroso , que no cabia mas. Con esto , y las demàs circunstancias , que concurrieron de tanto gusto para todos , que à todos rebofabá el contento , que llenaba sus corazones , manifestandose en exteriores demonstraciones , se diò

fin

fin à la función con una accion piadosissima , de que no hay muchos exemplares , que se vió en el muy illustre señor Governador : pues no pudiendo este disimular su extraordinario regocijo , levantandose de su silla , se acercò à los recién bautizados , y à todos les besó las manos , dexando con esta accion edificado à todo el innumerable concurso.

Mientras se celebraba esta catholica accion en *Tondo* , me hallaba yo en el Pueblo de *Agoò* : yà agasfajando à los muchos Infieles que baxaban : yà recibiendo las listas de los Pueblos , que se rendian à nuestra Santa Fè , y al servicio del Rey nuestro Señor. Tuve entonces tambien noticia de que se hallaban allí nueve *Igorrotes* adultos , tres varones , y seis mugeres , y que estaban yà instruidos en la Doctrina Christiana , los que pedian con instancia el Santo Bautismo. Recibi mucho contento con esta noticia , y mandè que se dispusiese lo necessario para el dia de San Mathias Apostol , como se executò ; no con aquella solemnidad , y grandeza con que se practicò en *Tondo* con los seis primeros que allí se bautizaron , como queda expresado ; pero sí con toda la decencia posible en un Pueblo de Indios. Uno de los Padrinos fuè Don Pedro de Vivanco , vecino de esta Ciudad de *Manila* , que à la sazón se hallaba en aquel Pueblo de *Agoò* : y los demás fueron los Indios mas principales del mismo Pueblo. Vistióse , y adornóse à estos *Igorrotes* lo mejor que se pudo , y así fueron conducidos à la Iglesia con mucho acompañamiento , con arcos triunfales , fuegos , tambores , y repique de campanas. Recibimoslos los Religiosos à la puerta de la Iglesia ; yo , que tuve la fortuna de ser el Ministro , entonè , y prosiguió muy acorde , y solemnemente la

Mu-

Música , el Hymno del Espiritu Santo , el qual concluido los bautizè , y luego en accion de gracias se cantò el *Te Deum laudamus* , con que se diò fin à la funcion. Los Indios naturales del Pueblo , luego que se acabò la funcion de la Iglesia , festejaron à su usanza à los recien bautizados , los que estuvieron muy contentos : como tambien muchísimos Infieles , que asistieron à todo el Acto , manifestando que les agradaban mucho nuestros sagrados Ritos. A otro dia los recien bautizados , acompañados de sus Padrinos , y vestidos con los mismos adornos , que tuvieron en el Bautismo , fueron à la Iglesia , y oyeron Missa ; despues de la qual se les diò bien de almorzar , y les repartì Rosarios , Medallas , y les hice otros agasñajos , con que se despidieron contentos.

Cada dia baxaban muchos nuevos Infieles à ofrecerse al Bautismo , y servicio de Dios , y del Rey nuestro Señor : y hubo dia en que baxaron quinientos. Parece que fuè especial providencia de Dios , que en aquel dia concurrieran tantos , porque fuè el dia en que llegaron al Pueblo los seis , que se havian bautizado en *Tondo* : pues oyendo por boca de estos lo bien que les havia ido , la piedad con que los havian tratado , y los regalos , y agasñajos que les havian hecho , acabaron de desfechar todos sus recelos , y temores. Para aficionarlos mas se dispuso , que los seis entraran à cavallo , acompañados de los principales del Pueblo , vestidos à la Española , y con sus Bastones correspondientes à los Titulos , y Grados con que el señor Governador los havia favorecido , y honrado ; y en todo quanto se pudo se les hizo un decente recibimiento. Estaban todos aquellos Infieles atonitos , viendolos tan bien
ves-

vestidos, y mucho mas oyendoles referir las grandezas de *Manila*; las quales para ellos, que no havian visto sino sus chozas, les causaba tanto espanto, que se les hacian increíbles: por lo qual me acuerdo que uno replicò con mucha gracia al que lo referia: Pues, y nuestro Pueblo? Querria decir, que no se podia persuadir à que *Manila* fuera mejor que su Pueblo.

Sobre ser grande, como llevo dicho, la multitud de aquellos Infieles, que cada dia se presentaban, ofreciendo ser fieles Vassallos de Dios, y del Rey nuestro Señor, experimentè en algunos especiales deseos de recibir el Bautismo. Entre otros me acuerdo de un mozo, como de veinte y cinco años, que estaba aprendiendo el Rezo para bautizarse en el Pueblo de *Namagpacan*. Este, al passar yo por allí, se me metiò en la Celda, en ocasion que el Prior no estaba en Casa, y comenzò à relatarme en su lengua sus cosas; y como yo no le entendia, lo despedi: y quando el Prior volviò à Casa, le dixe lo que con el *Igorrote* me havia pasado, y asì, que supiesse lo que querria. Hizolo asì el Prior, y averiguò, que fuè acusarlo à èl ante mì, porque no lo bautizaba, haviendo yá como dos meses que estaba aprendiendo el Rezo. Dixole el Prior, que tuviera paciencia, y que aprendiesse mas, porque àùn no sabia lo bastante. A esto replicò el *Igorrote*: Pues còmo, Padre, bautizaste à Fulana, que es *Igorrota*, y sabia menos que yo, y despues, quando estuvo enferma, la confesaste? Pues por que no me has de bautizar à mì, que sè mas que ella? Fuè preciso, para aquietarlo, darle muchas satisfacciones.

Quando lleguè à *Tamudin*, visita que es de *Banagar*,

gar , asomandome à una ventana de la casa , comenzaron à hablarme una *Igorrota* , y su marido. Yo pensè que me pedian limosna ; pero aunque se la di , prosiguieron su relacion : y así llamè al Prior para que me explicasè lo que aquellos *Igorrotes* decian. Oyòles , y me dixo , que era acuarlo à èl , porque havia un mes que havian baxado del Monte , y no los havia bautizado todavia. Dixoles el Prior , que en acabando de aprender el Rezo los bautizaria. Pues què me falta (replicò la *Igorrota*) que aprènder ? Dixola el Prior , que los Mandamientos de Dios , y de la Iglesia. A lo que ella respondió : Es verdad , Padre , que me faltan por aprender unos pocos ; pero los demás yà los sè. Procuramos aquietarlos , ofreciendoles , que para la Pasqua de Resurreccion se bautizarian. Luego prosiguiò la muger , acusando à su marido de que era muy duro de cabeza : que à ella la dolió yà la fuya de enseñarle lo que ella sabia ; pero que èn nada aprendia. Acusòme tambien à otra *Igorrota* , que havia quince dias , que con su marido , y todos sus hijos havia baxado al Pueblo , aunque con el trabajo , de que para llegar , havia dormido once noches en el camino , estando en dias de parir. A esta me acusò , diciendo : Has de saber , Padre , que Fulana no quiere aprender el Rezo ; yo voy à enseñarla , y luego se enfada. Procurè decirle lo que havia de observar , así para enseñar à su marido , como para enseñar à la otra : y con esto se fuè muy contenta.

En este tiempo , à vista de la gran multitud de Infieles *Igorrotes* , que deseaba el tanto Bautismo , ordenè al Padre Procurador General de esta Provincia , que se presentasè à la Junta de la Real Hacienda,

da, pidiendo Misioneros, y sus acostumbrados estipendios: la que mandò librar estipendios para dos Misioneros. Señalè para este Apostolico Ministerio à los Padres Fr. Francisco Romero y Fr. Pedro Vivar, ordenando al mismo tiempo al Padre Prior de *Agod*, que mientras los Misioneros llegaban, entrasè à los Pueblos de los *Igorrotes*, así porque los mismos Infieles lo deseaban, por el mucho cariño que le tenían, como porque convenia, para que vièlle en què parages sería mejor colocar la habitacion de los Misioneros.

Saliò, pues, este Padre de *Arengay*, Visita de *Agod*, el dia diez de Mayo de este presente año de cinquenta y cinco; y despues de andar todo el dia à pie, porque por lo quebrado de los montes no se puede andar con otras conveniencias, llegò à un Pueblo llamado *Buyan*, en donde el Principal, y como Reyezuelo de aquel monte, que se llama *Tampo*, con su muger, hijos, y otra mucha gente, lo recibió con mucho contento, besandole todos la mano. Propusoles à lo que iba, que era à que abrazasen la Fè de Jesu-Christo. Explicòles los principales Mysterios, y Mandamientos de ella, y todos dieron muestras de querer abrazarla. Aqui encontró una muger, que lo era de uno de los que el Alcalde Mayor tenia presos en *Lingayen*; la qual se le quejó mucho de que à su marido lo huviesèn preso los Christianos, diciendo, que por esto no quería ella ser Christiana, sino que intentaba cõdenderse en lo mas oculto de aquellos montes, y morir allí en la Ley de los *Igorrotes*. Esta se llamaba *Chanao*, y no sabia la orden que havia dado el señor Governador, para que se dièse libertad, y sòltura à todos los *Igorrotes* presos; pero luego que se la dixo

C

es-

esto, y entendiò que en breve veria à su marido, quedó consolada, y ofreciò bautizarse con todos sus hijos. En dicho Pueblo se estuvo todo el dia once, y el siguiente pasó al Pueblo llamado *Butiagan*, habiendole salido à recibir *Lacaden* con otros Principales, habiendo pasado antes por otro Pueblecillo llamado *Pintocoan*, en donde no se detuvo; pero al pasar por él le regalò una muger con camotes calientes, y le pidiò una camisa; y el Padre la dixo, que fuere à *Agod*, y que allí se la daría. Era yà tarde quando llegó al dicho Pueblo de *Butiagan*, donde todos lo recibieron con singular gusto, rodeandole chicos, y grandes, y dandole los niños de pecho para que los recibiera en sus brazos. Todos los de este Pueblo sabian yà persignarse, y algunos el Padre nuestro. Fue preciso detenerse en este Pueblo todo el dia trece, porque concurrieron *Buel*, *Gornido*, y otros principales de otros Pueblecillos, que vinieron à darle la bien venida, à todos los quales les explicò nuestra Santa Ley, quanto la estrechez del tiempo permitiò, y dixeron, que la abrazaban con todo gusto. Aqui tambien concurrieron *Guilit*, *Laongan*, *Gutub*, y otros principales del Pueblo de *Tonglo*, para conducir al Padre à su Pueblo.

Saliò para este Pueblo el dia catorce, y pasó por otro Pueblecillo llamado *Apatut*, cuyos habitantes salieron à recibirle muy contentos. Aqui le avisaron, que havia un *Igorrote* muy enfermo, y de peligro. Fue à verlo, deseoso de ganar para Dios aquella alma: hallòlo tirado en un pedazo de cascara de arbol, cubierto con un pedazo de manta vieja, y por almohada un madero. La enfermedad que tenia era la que llaman vulgarmente de San Lazaro, de la qual tenia comidos los pies, y manos, que

cu-

cabría una cascara de arbol, que llaman *Arandon*. No estaba en el Lugar, sino en el Monte, y en una mala enramada, que le hacia sombra; pero de tal fuerte, que no se podia entrar en ella sino arrastrando. Aumentaba la incommodidad de semejante habitacion, el fuego que el enfermo tenia á su lado, y el mucho humo que hacia. Mandó el Padre quitar todo aquello, y desembarazado el lugar, se llegó al enfermo, y le preguntó si queria ser Christiano. Respondió, que de buena gana; con lo qual pasó á instruirle en lo necesario, lo que concluido lo bautizó, poniendole el nombre de Marcos, porque así lo pidió el Principal *Guilit*. En agradecimiento del beneficio que recibió con el santo Bautismo, entregó al Padre un hijo que tenia, como de catorce años, para que lo llevase consigo, lo instruyese, y bautizase: y dixo, que si él se aliviase, mandaria que lo llevasen á un Pueblo de los Christianos.

Con esta detencion no pudo llegar á *Tonglo* hasta el dia quince. Salió á recibirle toda la gente á mediana distancia del Pueblo: y luego que llegó á donde estaban, le besaron la mano con mucha alegria, y así lo conduxeron al Pueblo entre los dos primeros Principales *Laongan*, y *Guilit*. Pofaron en casa de *Laongan*, á cuya puerta tenian ya ellos erigida una Cruz alta. Aqui vino á dár la obediencia un Principal de un Pueblo, que está mas retirado ácia el Oriente. El dicho Principal se llama *Bulic*, y traxo contigo un hijo llamado *Birán*, y otros compañeros: y su Pueblo se llama *Albacàn*. Recibiósele con tambor, pifano, y tiros de fusil; y luego que llegaron, besaron la mano al Padre, y se sentaron todos: bien que los de la comitiva se sentaron detras de *Bulic*, y *Birán* su hijo, y algo retirados. Propusoles el Padre

el motivo de su venida à aquellos montes , què era el persuadirles recibiesèn la Fè de Jesu-Christo , y dieran la obediencia al Rey nuestro Señor : à todo lo qual respondieron muy favorablemente , y con muestras de executar lo : y combidando al Padre con su Pueblo , se despidieron. En este mismo Pueblo de *Tongio* se dispuso lo necessario para decir Missa , porque era Domingo de Passion : y con esta noticia se alegraron mucho todos aquellos Infieles , diciendo , que yà en su Pueblo havia Missa de Christianos : y asistièron todos à ella desde un parage algo distante , cuidando entretanto los viejos de que los muchachos estuvieran quietos , y no metieran ruido. Despues les hizo el Padre una breve Platica , explicandoles la santidad de la Ley de Dios , y animandoles en la constancia en abrazarla , como yà tenian ofrecido : y à todo se mostraron muy contentos : y luego suplicaron al Padre , que pues yà havia havido Missa en su Pueblo , permitiera que se celebrara con un bayle al uso de Christianos. Condescendiò el Padre : mandò tocar el tambor , y que danzaran los Christianos que le acompañaban : y despues danzaron los Infieles , comenzando por los mas principales , y viejos ; y todos lo hicieron con mucha modestia. Estando en esta diversion llegò la noticia , de que dos Principales de lo interior del Monte , llamados *Gueriey* , y *Patey* , venian à dár la obediencia. Recibiòseles como à Principales , y correspondieron con favorables ofrecimientos por sí , y por sus Pueblos. Con esto se passò aquel dia , y llegada la mañana del dia diez y siete , mandò el Padre juntar à todos los Principales , leyòles , y explicòles el Decreto tan favorable , que queda expresado , del señor Governador , y con esto queda-

ION

ton mas firmes en sus buenos propósitos : y el Padre les dió palabra , de que en otra ocasión passaria à los Pueblos de aquellos Principales , que havian bajado à dár la obediencia. Todavía se juntò aqui otro Principal del Pueblo de *Buenguet*, llamado *Amonin* : el qual , despues de rendir por su parte la obediencia , pidió que le permitieran agregarse à *Tonglo* con la gente de *Guilit* , lo que luego se le concedió. El mismo dia por la tarde se apareció un gran Principal , llamado *Eabàn* , al que se le recibió con todo el aparato posible , porque es como Rey-zuelo de lo mas interior de los Montes. Asistòse con la salva de los fusiles ; pero luego que se le dixo , que aquella era señal de alegría por su venida , y honra , que los Españoles acostumbra hacer à los hombres grandes como èl , quedò contento , y sin fusto. Dió la obediencia , y mostrò como los demás , que admitia gustoso todo lo que se le proponia , así en quanto à abrazar nuestra Santa Fè , como en dár la obediencia à nuestro Rey , y Señor.

El dia diez y ocho por la mañana tuvo el Padre noticia , que en lo interior del Monte havia un Christiano Cautivo , y pidió à *Amonin* , y à otros Principales , que se lo traxessen , para tratar de su rescate : lo que executaron promptos , y gustosos. Pidieron por el rescate treinta y cinco pesos , que era la cantidad en que lo havian comprado sus Amos : y para ayuda del rescate dieron de limosna los Infieles Principales hasta siete pesos , y el Padre dió lo que tenia , y se obligò à pagar lo que faltaba : y con esto le entregaron al Cautivo , y èl con su comitiva salió de *Tonglo* : y en el camino pasó à vista de dos Pueblecillos llamados *Daimicil* , y *Ampusa*. Durmió aquella noche à la orilla de un Rio , y á otro dia

día se restituyó à *Arengay*, de adonde havia salido quando principió este viage.

El día veinte y ocho de Abril hizo el mismo Padre otro viage, y entrada para el Pueblo llamado *Bangquilay*, que está mas que los antecedentes ácia el Sur. Salieronle à recibir al camino los del Pueblo de *Tunec*: los quales con los de *Bangquilay* havian limpiado, y compuesto de antemano los caminos. Fue preciso comer, y dormir en el camino en Enramadas, no tanto por lo largo, quanto por lo trabajoso del camino: porque los Rios se pasan saltando de piedra en piedra: las orillas de los Rios son unos arenales muy pesados, y todo lo demás, que hay que pasar, son cumbres de montes: todo lo qual, junto con el calor grande del Sol, hace muy penosos los viages. El día veinte y nueve por la mañana llegó el Padre à *Bangquilay*, en donde fué recibido con mucho regocijo de todos: adoró luego una Cruz, que yá tenian levantada, y á su exemplo todos hicieron lo mismo, chicos, y grandes: y hasta los niños de pecho los acercaban sus madres, arrojando sus rostros à la santa Cruz. Aqui concurrieron los de los tres Pueblos, *Yutbung*, *Cubal*, è *Inlauac*: y todos le rogaron con grande instancia, que pasara à sus Pueblos; pero por no poderlo hacer en aquella ocasion, les dió palabra de hacerlo en otra. Concurrieron tambien los de *Tunec*, y por el gran sentimiento que mostraron, de que el Padre no llegasse à su Pueblo, condescendió con ellos por no disgustarlos.

Salió, pues, de *Bangquilay* para *Tunec* el día treinta; pero quanto se alegraron los de *Tunec* con esta determinacion, tanto lo sintieron los de *Bangquilay*; porque yá havian consentido, que el día siguiente

di-

diria Miffa en fu Pueblo : mas esto no obftante, unos, y otros acompañaron al Padre en el viage. Luego que llegó à *Tunec*, concurrieron los de los Pueblos de *Sacaba*, *Palina*, *Linfí*, y *Bilis*. Aquí dixo Miffa: fe levantò Cruz, y fe bendixo esta, y les predicò, y à todo estuvieron todos muy atentos, y gozofos, manifestando con la alegría de fus semblantes, que abrazaban de corazón la Religion Christiana. Propusoles el Padre, que era conveniente para ellos mismos el que se baxaffen, y juntassen en un gran llano, llamado *Ambangonan*, en el que hay capacidad para formar un Pueblo de quatrocientas casas, teniendo tierras bastantes, y buenas para sembrar Arroz, Algodon, Caña dulce, y quanto quieran, y con buenas aguas: y convinieron gustofos.

Con esto se bolvió el Padre à fu Pueblo de *Agod*, llevando contigo Listas de la gente de aquellos Pueblos: y de la mucha gente que le acompañò, se quedaron algunos en el dicho Pueblo de *Agod*, para ser instruidos en la Doctrina, y Ritos Christianos. Al tercer dia, despues que el dicho Padre se restituyó à *Agod*, baxaron à visitarlo los Principales de los Pueblos, llamados *Tunec*, *Buyo*, *Intbung*, *Guatcan*, *Immarang*, *Balicangcang*, *Mugmug*, *Patungao*, *Baay*, *Pigbing*, *Paltingan*, *Bengt*, *Fuo*, *Bucanan*, y *Bafis*, y todos le ofrecieron sus Pueblos, rogandole que fuese à ellos. Los unos baxaron Listas de las gentes de sus Pueblos, y los otros ofrecieron traerlas.

El dia doce de Mayo bolvió à los Montes el mismo Padre Prior de *Agod*, acompañado del Padre Fr. Pedro Vivar, Misionero destinado para aquel parage: llegaron al Pueblo de *Polina*, y de allí passaron al de *Sacaba*: y en uno, y en otro fue-

roj

ron bien recibidos. Desde *Sacaba* profiguiò el Misionero para *Tonglo*, para poner allí su residencia, y principiar su Ministerio Apostolico. Fue bien recibido del Principal *Guilit*, y de todo el Pueblo: y al otro dia, por la bien venida le regalaron un Carabao, ó Bufalo pequeño, y un Cesto de Camotes, ó Batatas. Avisó el dicho Padre, que en la aplicacion con que aprenden la Doctrina Christiana se conoce, que tienen verdaderos deseos de bautizarse. El Padre Prior de *Agòd*, por negocios que se le ofrecieron, se volvió à su Pueblo.

Por este mismo tiempo el Padre Fr. Joseph Torre entrò en los Pueblos de *Igorrrotes* fronterizos del Pueblo de *Banan*. Estuvo con ellos tres dias, en los quales visitó los Pueblos de *Bonoy*, *Cabeng*, *Magmoday*, y *Botoacan*, y formó Listas de los que de cada uno de estos Pueblos ofrecieron ser Christianos. Para formar un nuevo Pueblo, se eligió un sitio llano, y hermoso, que dista del Pueblo de *Banan* como legua, y media: y este sitio ofrece grandes utilidades para sus habitantes: con las quales no hay duda, que se atraeràn muchos Infieles, y especialmente si se destina para aquel parage un Misionero.

El Padre Fr. Juan Sanchez, Prior de *Bagnotan*, subió tambien à los Montes que están enfrente de su Pueblo: estuvo en los Pueblos de *Temuc*, *Mamano*, *Motlue*, y *Tanubung*, y no echó el viage en valde: pues no solamente logró el que reciban la Fè, y obedezcan al Rey nuestro Señor; sino que tambien consiguió de ellos, que dexadas las asperezas de los Montes, se baxassen à lo llano: escogieron un sitio distante del Pueblo de *Bagnotan* como una legua. Allí han levantado ya sus Casitas, y
su

su Igleſita , con ayuda de los Indios de *Bagnotan* : y viven en ellas muy contentos , porque gozauſen precioſas aguas , y hermoſas tierras. Algunas familias ſe han quedado en el Pueblo de *Bagnotan* , para ſer inſtruidos de los Chriſtianos viejos , y bautizarſe. Aſſeguran los Principales de eſtos *Igorrotes* Inſieles que han baxado , que ſi en dicho nuevo Pueblo ſe puſiera un Padre Miſionero de aſſiento , ſe deſpoblarian aquellos Montes.

En *Tamudin* , por la diligencia del Padre Viſitador Fr. Carlos de Lorta , tambien han baxado muchos *Igorrotes* , y cada dia vãn baxando mas : de los quales quedaban bautizados veinte , y los demàs ſe quedaban catequizando. Eſtos vãn levantando ſu Pueblecito , como à un quarto de legua de *Tamudin* , en una Sementerã muy buena , que el dicho Pueblo les hà cedido.

En *Candong* , con la diligencia del Padre Fr. Joſeph Torres , ſe conſiguió tambien que baxaſſe el Reyezuelo de aquellos Montes : el que con ſu muger , y todos ſus hijos quedaba en la Viſita de Santa Lucia , diſponiendole para bautizarſe. Aviſome el dicho Padre , que tenia animo de ſubir à ſus Pueblos en compaõia de dicho Reyezuelo , y que eſperaba lograr copioſo fruto ; pero hafta aora no tengo aviſo de haverſe executado.

Yã dixẽ arriba , que de los Pueblos que ſe han reducido , los unos han dado las Liſtas de la gente que contienen , y los otros las ofrecieron : y eſtos , ſi de hecho las han yã dado , aun no han llegado à mis manos.

Y para que ſe alabe la miſericordia de Dios , que tan liberalmente ſe comunica en eſtos tiempos à eſta Nacion de *Igorrotes* , quiero poner aqui el

D

nu-

numero de personas, que cada Lista de las que he recibido contiene, y es como se sigue.

Pueblo de <i>Banquilay</i> tiene	105.
Pueblo de <i>Tunec</i> tiene	66.
Pueblo de <i>Iutbung</i> tiene	72
Pueblo de <i>Ceibal</i> tiene	35.
Pueblo de <i>Quinmoges</i> tiene	30.
Pueblo de <i>Inlavac</i> tiene	35.
Pueblo de <i>Butiagan</i> tiene	175.
Pueblo de <i>Bitocoan</i> tiene	73.
Pueblo de <i>Sarrat</i> tiene	43.
Pueblo de <i>Sacaban</i> tiene	67.
Pueblo de <i>Bilis</i> tiene	39.
Pueblo de <i>Linsi</i> tiene	28.
Pueblo de <i>Tonglo</i> tiene	212.
Pueblo de <i>Aparut</i> tiene	104.
Pueblo de <i>Ampusa</i> tiene	82.
Pueblo de <i>Dumasil</i> tiene	88.
Pueblo de <i>Bonoy</i> tiene	66.
Pueblo de <i>Caben</i> tiene	90.
Pueblo de <i>Mamocdey</i> tiene	27.
Pueblo de <i>Tumuc</i> tiene	63.
Pueblo de <i>Mamonao</i> tiene	59.
Pueblo de <i>Motluc</i> tiene	44.
Pueblo de <i>Tanobung</i> tiene	64.
Pueblo de <i>Gueday</i> tiene	58.
Pueblo de <i>Tamuding</i> tiene	40.
Pueblo de <i>Candong</i> tiene	7.

Suman todos

1767.

De este gran numero de Almas yà estàn bautizadas muchas, y las demàs se estàn cathequizando para bautizarse. Lo mismo se està yà executando con otras de otros muchos Pueblecillos, que han

han dado yà la obediencia ; pero no los he pueſto aqui, porque aun no me han llegado ſus Liſtas. Unas, y otras ſon tantas , que neceſſitaban ocho Miſioneros , aſi por la multitud de gente , como por la diſtancia de unos Pueblos à otros , y eſpecialmente por la aſpereza impenetrable de los caminos. La falta de Miſioneros ſe procura ſuplir con Cathequiſtas , de los quales ſon neceſſarios yà tantos, que para ſolos los *Igorrotes* fronterizos del Pueblo de *Agòd* ſe ocupan actualmente veinte , y tienen bien que hacer. Eſtàn eſtos repartidos por los Pueblos , y aſſalariados por los Padres. Son caſados, para que ellos inſtruyan à los varones , y ſus mugeres à las hembras. No ſolo los inſtruyen en la Doctrina Chriſtiana , ſino tambien en el cultivo de la tierra , y otras coſas concernientes à la vida civil , y politica. Eſtos ſon los felicíſimos principios de la Conversion de los famoſos *Igorrotes* , los quales con el favor de Dios , y del Rey nueſtro Señor , de quien eſperamos que aumente los Miniſtros , y Miſioneros , prometen en pocos años muy crecidos aumentos.

Deſpues de los *Igorrotes* ſe figuen , tirando àcia el Norte , los *Tinguianes* , y eſta es tambien Nacion muy dilatada , y numerosa : y de eſtos *Tinguianes*, los que habitan en los llanos ſon manſos ; pero los que habitan en los montes ſon muy caribes. De eſta Nacion principiarnos la Miſion havrà doce años , entrando por los Montes de *Dingras*. Deſde ſu fundacion ſe logró mucho fruto en la Conversion de aquellas gentes : de manera , que ſe formò un Pueblo mediano , llamado Santiago, cuyos habitadores eſtàn tan bien inſtruidos en todo , que no ſe diferencian de los antiguos Chriſtianos.

nos. Pero no obstante haver ya doce años que principiò esta Mision , la pongo entre las nuevas , así por ser moderna , como por los nuevos aumentos que ha tenido este año.

Los Pueblos , que se han reducido á recibir el Santo Bautifimo , son tres : El primero se llama *Bana*, y tendrà á lo menos cien casás , las que son muy buenas , y bien ordenadas , y tienen buenas fementeras de arroz , algodón , y otras cosas. Hase bautizado ya mas de la mitad de el Pueblo , y los demás se van reduciendo. Por el mes de Enero de este año, quando visitè á *Dingras* , me alargè á verlos , y estuve un dia muy contento con ellos , porque así á los Christianos , como á los Infieles los experimentè muy afables : y ni unos , ni otros no se apartaron de nosotros en todo el dia. Por la tarde fueron todos á preguntarme , què Santo havia de ser Patron de su Pueblo ? Dixeles , que el Santo Niño Jesus , porque el dia siguiente celebramos su Santifimo Nombre : y ofreciles el embiarles , como despues lo hice , una Imagen del Santo Niño , hecha en Manila , con lo qual quedaron muy contentos. Preguntaronme tambien , quando havia de decirse Missa en su Pueblo ? Respondiles , que si tuvieran lugar decente en que poderla decir , al dia siguiente se podia decir : y luego que lo oyeron , comenzaron á disponer , y adornar una Capillita , que formaron de cañas , y maderas , tan lindamente , que mandè al Religioso Misionero , que me acompañò , que se quedasse allí , y les dixesse Missa al otro dia. Ultimamente , así los Christianos , como los Infieles me pidieron , que mandara al Padre Misionero , que viviera de asiento en su Pueblo. Dixeles , que estaba bien , que lo pidiesen los Christianos ; pero que estrañaba que lo

pi-

pidieffen los Infieles; pues para mantenerse Infieles; y no acabar de resolverse à recibir el Bautifmo , no necesitaban Padre. A lo que me respondieron , que quedandose alli el Padre , despues se irian reduciendo ellos. Norabuena , les dixè ; pero que era necesario hacer una Casita para habitacion de el Padre: y luego convinieron en ello , y la principiaron al otro dia , segun fuè. A la despedida se me hincaron de rodillas los Infieles , y me pidieron perdon, de que havian estado tercòs hasta entonces para admitir el Bautifmo. Dixeles lo que convenia , y me despedì.

El segundo es otro Pueblo mediano , que se llama *Parras* , y està entre un Montecillo , que mèdia entre el dicho *Bana* , y el de *Batac*. A este tambien fuè un dia desde *Batac*, y les llevè algunas cositas de agafajo. Fuè bien recibido de ellos; pero en el punto de que recibieran nuestra Santa Fè , que fuè el unico motivo de mi ida , no saquè fruto alguno , quedandolè tan duros , y tercòs , como lo havian estado siempre. A la despedida les dixè , que yà que no querian el Bautifmo quando se lo ofreciamos , podria ser , que ellos algun dia nos buscaran , y nos lo pidieran. Y à la verdad , que esta bachilleria mia; quiso Dios que se cumpliera : pues concludida mi Visita , quando menos lo esperaba , me hallè aqui en Manila con quatro Varones de aquel Pueblo , que me dixeron , que querian bautizarse , y que muchos de su Pueblo quedaban allà disponiendose para lo mismo. El Bautifmo de esos quatro està dispuesto para el dia de San Pedro , y San Pablo por la tarde en la Iglesia de *Tondo* , y serà con la misma solemnidad , con que se celebrò el de los seis *Igorrotes* , que dixè arriba.

El

El tercer Pueblo es uno que està en los Montes, en frente del de *Narbacàn*, cuyo nombre se me ha olvidado. Quise ir tambien personalmente à este Pueblo; pero me lo embarazó la impenfada desgracia de haverse nos quemado Convento, è Iglesia à la hora de medio dia: No obstante tuve ocasion de hablar con muchos de ellos, que baxaron al Pueblo de *Narbacàn*; y aunque luego conocí, que no surtian efecto mis persuasiones, para que abrazassen nuestra Santa Fè; pero no dexaron de tenerle dentro de poco tiempo; pues antes de salir yò de aquella Provincia, yà havian dexado el Monte, y se havian reducido al dicho Pueblo de *Narbacàn* algunos de ellos, en donde de vuelta de mi viage los ví, y agassajè, y estaban disponiendose para bautizarse. Entre ellos havia un viejo, que desde que hizo animo de hacerse Christiano, nunca quiso comer carne en los dias en que està prohibida à los Christianos: dando por respuesta à los que le brindaban con ella, que queria enseñarse à observar, lo que en bautizandose le obligaba. Yo tambien hice la prueba de ello, y no pude sacar mas que los demás.

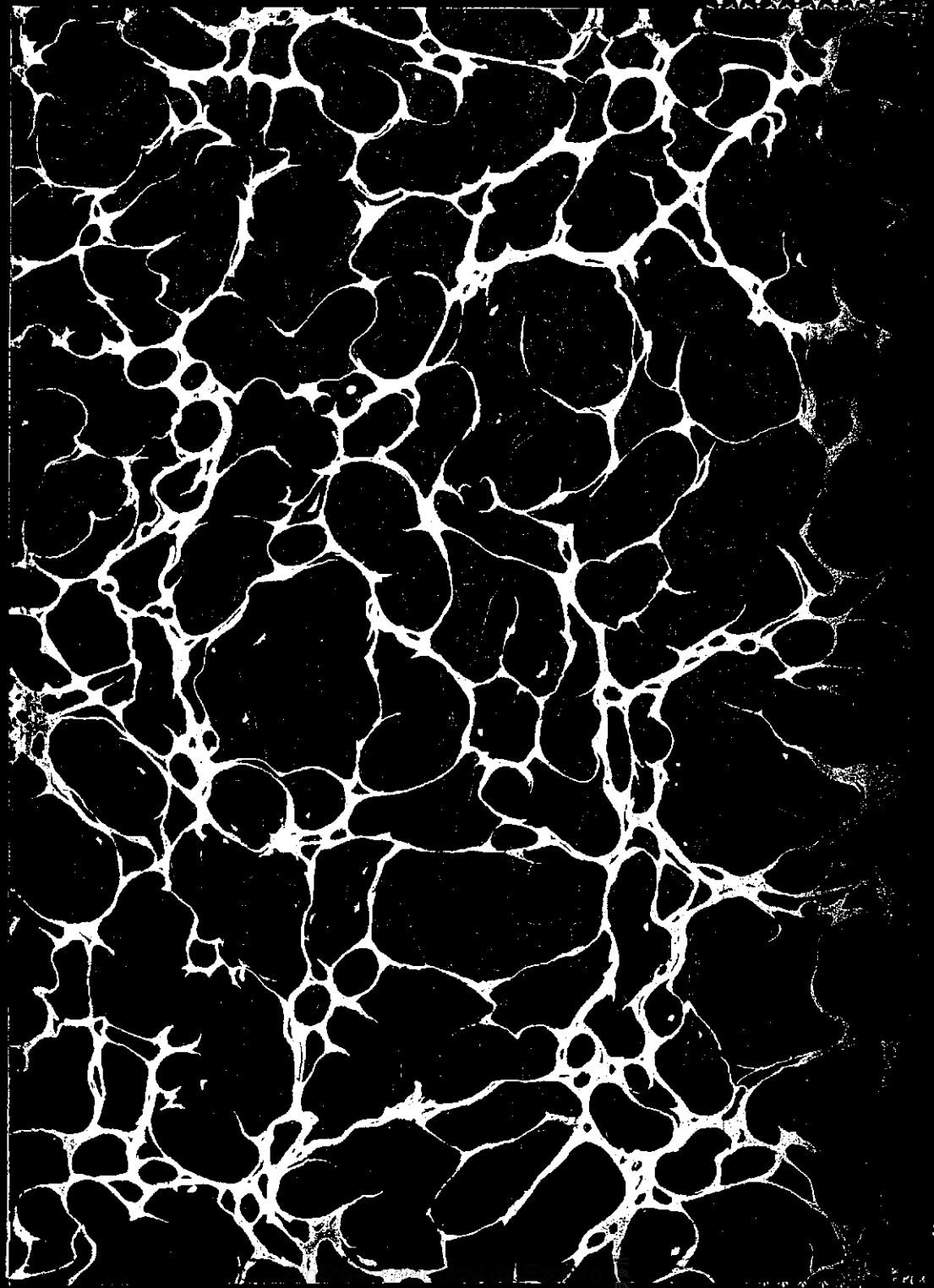
La Misión de los *Adanes*, y de los *Apayaos* es tan nueva, que comenzò à fines del año pasado de cinquenta y quatro. De estas dos Naciones, la de los *Apayaos* es muy numerosa, y habita muchas leguas de Montes, que corren desde el Pueblo de *Dingras*, àcia el Norte, y Cabo de Bogeador, en donde està, y habitan los *Adanes*, que es Nacion muy corta, y reducida à un solo Pueblo de como sesenta casas; y como son tan pocos, se valen del auxilio, y amparo de los *Apayaos*, viviendo como debaxo de su proteccion. El modo como esta Misión se entablò, fué de esta manera. En mi primera

Vi-

Visita , que fuè por Diciembre de cinquenta y tres, embiè unos Indios principales de *Banbàn*, y *Bangui* à las dichas Naciones , para que les propusieran , que yo queria tratar de amistad con ellos : y que para ello , si ellos no querian baxar , dexaria yo encargado al P. Prior de *Bangui* , que fuè en mi nombre à visitarlos, porque yo no podia detenerme mucho: y con los mensageros les embiè un regalito. Fuè favorable la respuesta que dieron à los Indios que embiè: por lo que el Padre Prior de *Bangui* , como yo se lo havia ordenado , subió por dos veces à visitarlos , y ellos lo recibieron con mucho gusto, y agrado. Propusò-les que se hiciesen Christianos , y respondieron , que no sacandolos de sus montes , estaban prontos , así *Adanes* , como *Apayaos*. Lo mismo respondieron los *Apayaos* , que habitan enfrente de *Pasquing* , Visita del Pueblo de *Bacarra* , habiendoles hecho Embaxada con los Indios principales del Pueblo. Con esto me resolvì á darles Misionero , y señalè al Padre Fr. Juan Solorzano , el mismo que subió por mi mandado à los montes. Tuve animo en mi segunda Visita, de conducirlo yo personalmente hasta el Pueblo de los *Adanes* , aunque tuviera el trabajo de caminar por aquellas asperezas à pie los dos dias , que son necesarios para llegar al sitio en donde habitan. Pero no pudo tener efecto , por la caída que di fatàl del cavallo , de que no me pude enderezar en algunos dias. Por esto los mandè llamar , y baxaron à *Bangui* unos trece de las dos Naciones , à los que encomendè à su Padre Misionero , y ellos lo recibieron , y acompañaron à sus Pueblos con mucho contento , y con el mismo comenzaron à ser instruidos en nuestra Santa Fè : de manera , que desde ultimos de Enero , en que pasó esto , hasta principios de

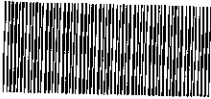
de Abril , en que me avisò el dicho Padre Mifsionero , yà havia veinte y seis bautizados de *Adanes* , y *Apayaos* , de los quales vinieron dos à Manila en nombre de todos los demàs , à dâr la obediencia al Señor Governador. Como aquel parage està tan lexos , y extraviado , no he recibido mas aviso ; pero me persuado , que à la hora presente se havrán bautizado yà otros muchos. Y dando à Dios toda la gloria , concluyo esta Relacion. En este Convento de San Pablo de Manila , en 27. de Junio de 1755.

Fr. Manuel Carrillo,
Provincial.





BIBLIOTECA NACIONAL



1000516029